

2210-D-05

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

EDUCACION SEXUAL INTEGRAL

Artículo 1º – Incorpórase en los contenidos básicos comunes, en los niveles de la educación inicial, educación general básica, polimodal o sus equivalentes, educación especial y formación docente, y en la capacitación docente, la educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos y privados.

Art. 2º – La educación sexual integral está dirigida al proceso de adquisición y transformación de conocimientos, actitudes y valores respecto de los derechos sexuales y reproductivos que son parte inalienable, indivisible e interdependiente de los derechos humanos fundamentales.

Art. 3º – Los objetivos de la presente ley son:

- a) Garantizar la enseñanza de contenidos sobre salud sexual y derechos sexuales y reproductivos desde una perspectiva de género;
- b) Promover el desarrollo del pensamiento crítico reflexivo sobre educación sexual que posibilite encarar la sexualidad de manera positiva, segura y autónoma, proporcionando información completa y fidedigna sobre conducta sexual responsable y sin riesgo;
- c) Promover conocimientos para la adopción de decisiones y comportamientos responsables sobre la reproducción, la maternidad, la paternidad, prevención del embarazo adolescente, la morbilidad materna, el aborto y la transmisión de HIV y ETS;
- d) Informar y sensibilizar sobre maltrato, abuso sexual y delitos contra la integridad sexual, promoviendo su prevención;
- e) Fomentar la responsabilidad individual, familiar y social en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos y el respeto mutuo entre varones y mujeres, promoviendo el cambio de actitudes.

Art. 4º – Corresponde al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología ser la autoridad de aplicación de la Ley de Educación Sexual Integral y concertar en el ámbito del Consejo Federal de Cultura y Educación, los contenidos básicos comunes en cumplimiento del artículo 3º de la presente ley. La Red de Formación Docente Continua brindará la capacitación en el ámbito y horario de trabajo.

Art. 5º – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología preparará los materiales didácticos, folletos, libros y videos, para uso de los docentes y distribución gratuita a los alumnos, libres de estereotipos basados en el género para todos los niveles de la enseñanza, incluida la formación y capacitación docente.

Art. 6º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

María E. Barbagelata. – Alicia E. Tate. – Ariel Basteiro. – Jorge Rivas. – Eduardo Di Pollina. – Héctor T. Polino. – Araceli Méndez de Ferreyra. – Marta De Basi. – Patricia Walsh. – Marcela Rodríguez. – Cinthya G. Hernández. – Laura C. Musa.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

En el año 2002, la Organización Mundial de la Salud definió la salud sexual como el estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad. No es meramente la ausencia de enfermedad, disfunción o debilidad. La salud sexual requiere un acercamiento positivo y respetuoso hacia la sexualidad y las relaciones sexuales, así como la posibilidad de obtener placer y experiencias sexuales seguras, libres de coerción, discriminación y violencia.

Es fundamental el reconocimiento de los derechos sexuales como derechos humanos básicos. En la actualidad la Organización de las Naciones Unidas está en deuda respecto a una declaración universal de los derechos sexuales. Ello es producto de que el reconocimiento de los mismos se encuentra en proceso de evolución. Los derechos humanos son derechos históricos que surgen gradualmente de las luchas que el hombre combate por la emancipación de hombres y mujeres y de las transformaciones de las condiciones de vida que esas luchas producen.¹ La incorporación de nuevos derechos humanos es un movimiento constante debido a la revisión de prácticas culturales que han ido en contra de la dignidad humana, la justicia, la igualdad, la libertad y la vida misma, como sucede en el caso de la mutilación genital femenina.

En la reciente Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer, llamada Beijing + 10, llevada a cabo en marzo del presente año, se reunió la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social sobre la Mujer en su Cuadragésimo Noveno Período de Sesiones. Allí parlamentarias y parlamentarios de América, Europa y Asia suscribieron una declaración conjunta reafirmando el compromiso de la Plataforma de Acción de Beijing, “especialmente en lo

relativo a los derechos sexuales y los derechos reproductivos, los cuales no pueden ser relegados pues son parte fundamental de los derechos humanos". En esta dirección, dado que la salud es un derecho humano básico, la salud sexual se constituye en los mismos términos como derecho que debe ser reconocido, promovido, respetado, y defendido.

Existe una clara demanda sobre educación sexual. En efecto, una encuesta realizada por el Consejo Nacional de la Mujer, en 1994, demuestra que la educación sexual fue ampliamente aceptada por las mujeres, tanto la población general como los jóvenes o los adolescentes. En el mismo sentido, ocho o más de cada diez entrevistadas acordaron que se informe sobre educación sexual en ámbitos como los medios de comunicación y en ámbitos donde prime una comunicación más directa, como las *escuelas primarias y secundarias*² o los centros de atención primaria de la salud. Las mujeres expresaron que los contenidos sobre educación sexual para los adolescentes deberían incluir un abanico de información: el uso de métodos anticonceptivos, la legislación sobre aborto, la violencia doméstica, entre otros, de manera tal que esa información no quedara reducida a las características del aparato reproductivo. Con respecto a la pregunta sobre el grado de acuerdo de que se imparta educación sexual a los jóvenes un 91% declaró estar muy de acuerdo, un 7% más bien de acuerdo, contra sólo un 2% que dijo estar más bien en desacuerdo.³

Al ser la escuela la única institución por la que todas las personas pasan en algún momento de su vida, que la misma proporcione educación sexual garantiza a todas las personas el acceso a los conocimientos y estrategias para una vida sexual sana, es decir, una salud integral de las personas. Su efecto preventivo tiene efectos directos sobre temas de alto impacto.

La educación sexual promueve el mejoramiento de la calidad de vida en las mujeres y los varones en todas las etapas del ciclo vital. En particular contribuye considerablemente a la prevención de embarazos no deseados y abortos, lo que impactará en las tasas de mortalidad materna, contribuye a prevenir el incremento de HIV/sida y otras enfermedades de transmisión sexual, así como incide en la prevención de la violencia, maltrato u abuso sexual. La ausencia de prevención impacta fuertemente en los niños/as y jóvenes. Nuestro país no cumple con el punto 145 g) de la Plataforma de Acción de Beijing, que expresa la necesidad de reconocer las necesidades específicas de los adolescentes y aplicar programas adecuados y concretos de educación e información.

El embarazo adolescente presenta mayores riesgos para la salud. Para la Organización Panamericana de la Salud el dato más preocupante es que la mortalidad de la madre y de su hijo se cuadruplica cuando la mujer tiene menos de 16 años debido a un aumento de hasta el 40% en el riesgo de desarrollar anemias y sufrir hemorragias e infecciones uterinas después del parto.

"Según un trabajo realizado por el Centro Latinoamericano de Perinatología y Desarrollo Humano de la Organización Panamericana de la Salud en los bebés de madres de 15 años, el riesgo de muerte perinatal (dentro del primer año de vida) es un 50% mayor que en los hijos de mujeres entre 20 y 24 años. La explicación estaría en la gran cantidad de partos prematuros (menos de 37 semanas de gestación) y bebés nacidos con bajo peso (menos de 2,5 kilos)."⁴

Sobre la misma investigación, el Departamento de Investigaciones en Salud Materno Infantil de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Buenos Aires, la cual aportó un registro de datos sobre 250.000 casos, señala que en los últimos años el país registra un aumento de la tasa de mortalidad adolescente.

Índices semejantes son los publicados por el estudio realizado por las investigadoras del Conicet, Rosa N. Geldstein y Edith A. Pantelides: más de 105.000 adolescentes dan a luz anualmente en la Argentina, y casi el 14% de las muertes maternas registradas en el país corresponde a niñas de entre 10 y 19 años.

La realidad es que el embarazo adolescente sigue creciendo: cada 5 minutos una adolescente se convierte en madre; el riesgo de morir de sus hijos es el doble de una mujer mayor de 20 años. En el año 2001 el 15% de los niños/as nacieron de madres menores de 20 años, pero la desigualdad regional en nuestro país nos lleva a cifras superiores: mientras que en la ciudad de Buenos Aires (Capital Federal) el 6,5% de las mamás son adolescentes, en el Chaco el índice asciende al 25%; el 80% de esas madres no terminó la secundaria y provienen de los hogares con menores ingresos per cápita. El 16% de esas madres ya tienen 2 o más hijos.

Otra grave consecuencia del embarazo adolescente es el aborto. Es un tema cuyo alcance y tratamiento merecen una detenida atención por su incidencia irrefutable en la mortalidad materna. En nuestro país el 35% de las muertes maternas en adolescentes se produce a causa de embarazos terminados en abortos, según datos del Ministerio de Salud de la Nación. En el año 2000 por primera vez en el país se registraron muertes maternas en menores de 15 años. En el año 2001 también ocurrieron 27 muertes maternas en adolescentes, las totales fueron 297. De las muertes de menores de 20 años, una fue de una niña entre 10 y 14 años y se debió a un aborto.⁵ La Dirección de Estadísticas del Ministerio de Salud Pública informa que desde el año 1995 al año 2000 las internaciones por complicaciones post aborto crecieron en un 46%. En 1995, 53.978 mujeres egresaron de los hospitales por complicaciones de abortos. Para el año 2000 la cifra ascendió a 78.894. En ese mismo año se registraron 555 internaciones de niñas de 10 a 14 años y 11.105 de 15 a 19 años, hospitalizadas por problemas derivados de un aborto.

Esta tragedia sería evitable con simples medidas de prevención y asistencia adecuada. Nuestro país está lejos de cumplir con los objetivos y acciones fijados en la Plataforma de Acción de Beijing de 1995 ya que no sólo a la

mujer no se le garantiza el disfrute de su salud física y psíquica en el mayor nivel posible, sino que ni siquiera se garantiza la vida.

Las conductas sexuales de riesgo conducen a la transmisión de HIV y otras enfermedades de transmisión sexual. El Fondo de Población de Naciones Unidas afirma que cada 14 segundos un joven es infectado por el virus de HIV/sida. El 60% de los casos registrados en la Argentina adquirieron el virus por relaciones sexuales.⁶ Sobre el total de infectados varones el 37,3% tiene entre 15 y 29 años pero entre las mujeres jóvenes infectadas el número aumenta al 43,3%. La transmisión heterosexual aumentó en menos de 10 años del 8,5% al 34%. De los casos de HIV diagnosticados en los últimos dos años, el 40% de las personas adquirió el virus a través de relaciones sexuales sin uso de preservativos. En el trabajo “Riesgo reproductivo en la adolescencia”,⁷ sobre una muestra de 211 adolescentes se obtuvo que el 50% los jóvenes de clase baja y el 20 % de clase alta no se cuidaron en la primera relación.

En el Informe Sombra, elaborado por organizaciones no gubernamentales de la Argentina en febrero de 2004 para la evaluación de la implementación del Programa de El Cairo, se señala que si bien se incorporaron programas y actividades para la prevención tanto a nivel nacional como provincial, éstos no son continuados ni permanentes, lo que, sumado a la falta de educación sexual en las escuelas, afecta a la capacidad de prevención.

Estas graves consecuencias para la salud son producto de las imágenes de género tradicionales entre las que crecen nuestros niños/as y jóvenes y la falta de concienciación respecto de cuáles son sus derechos en cuanto a su propio cuerpo, a su sexualidad, a la salud reproductiva, a las decisiones responsables y el respeto a la sexualidad de los otros.

Un sondeo titulado “Estudio Nacional de Opinión Pública sobre Derechos Reproductivos, Aborto y Violencia Sexual”⁸ evaluó el nivel de acuerdo de los entrevistados respecto de los derechos reproductivos medidos diferenciadamente para varones y mujeres y sobre el ejercicio concreto de los derechos. Sus resultados permiten comprobar la brecha que existe entre varones y mujeres respecto del ejercicio real de los mismos.

Gráfico 1

La lectura del gráfico 1 arroja un alto porcentaje de acuerdo, en ambos géneros, respecto de la libertad de decidir cuándo y con quién tener relaciones sexuales; mientras que al momento de efectivizar el real ejercicio de la toma de decisión sobre el derecho sexual los porcentajes descienden. Cuando se les pregunta a las mujeres sobre la frecuencia de hacer efectiva la libertad para decidir, se observa que del 95% de la respuestas que acuerdan con la libre decisión, sólo el 48% lo lleva a cabo efectivamente.

Se registró que un 12% más varones que mujeres ejercen libremente la decisión sobre cuándo y con quién tener relaciones sexuales. Ver gráfico 2.

Gráfico 2

Los gráficos 3 y 4 demuestran la diferencia entre el nivel de acuerdo que existe para tener acceso a la información y los recursos necesarios para tomar decisiones sobre la vida sexual y la libertad real para acceder a los mismos.

Gráfico 3

Gráfico 4

Respecto de decisiones sobre la planificación familiar, paternidad y maternidad, la encuesta vuelve a dar cuenta de la diferencia entre la teoría y la práctica. Ver gráficos 5 y 6.

Gráfico 5

Con un total de acuerdo del 92% que tanto mujeres y varones puedan decidir libremente sobre cuántos hijos tener y cuándo, la libertad real para elegir desciende aproximadamente 46 puntos para los varones y aún más para las mujeres (50 puntos).

Gráfico 6

Gráfico 7

Como se ha planteado previamente el conocimiento y la información sobre métodos anticonceptivos es la mejor prevención para el embarazo no deseado, el aborto, y la morbilidad materna. La lectura de los gráficos 7 y 8 evidencia que el 50% de la población desconoce el método de la anticoncepción de emergencia y considera que el primer obstáculo para acceder a éste es la falta de información o educación de las mujeres.

La falta de información sobre anticoncepción de emergencia es el primer obstáculo para su acceso.

Gráfico 8

La educación sexual es preventiva del abuso y violencia sexual. Permite fortalecer el desarrollo de habilidades de protección contra posibles agresiones.

Queremos impulsar a través de la educación sexual integral la consolidación de procesos sustentados sobre una concepción simétrica de las relaciones entre varones y mujeres, niños/as y “minorías”. El Estado puede y debe colaborar en este proceso. “Cabe recordar que los chicos, en el ámbito familiar, pueden ser educados para que alcancen su desarrollo pleno; pero también que, como nos muestran a diario los casos llevados ante los tribunales pueden ser sometidos a situaciones de violencia, crueldad y explotación, por lo que el Estado no puede dejar que el proceso educativo quede librado al exclusivo arbitrio de los padres.” (Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad de Buenos Aires, 14 de octubre de 2003. Causa “Liga de Amas de Casa Consumidores y Usuarios y otros C/Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires s/acción declarativa de inconstitucionalidad”. Voto de Ana María Conde.)

Las/os docentes comparten mucho tiempo con los/as niños/as fuera del ámbito familiar y se encuentran en una posición privilegiada por el contacto diario; la observación regular del comportamiento, del aprendizaje del niño, del vínculo con los pares y la información del núcleo familiar así como la relación con el mismo. También como agente de socialización es quien provee al niño de los conocimientos de su cuerpo y el cuidado de su salud constituyéndose como un eje en las políticas de prevención y de intervención primaria. La formación de docentes es uno de los aspectos fundamentales para preparar a los/as futuros/as maestros/as para que puedan ser los transmisores de los contenidos de educación sexual y derechos sexuales y reproductivos.

La Ley Federal de Educación dice al respecto en el artículo 56, inciso c), que es función del Consejo Federal de Cultura y Educación “acordar los contenidos básicos comunes de la formación profesional docente...”. La base de estos acuerdos es la garantía constitucional de que las provincias dicten su propia política educativa concertada entre Nación y jurisdicciones en torno a aspectos prioritarios de la política educativa.

En lo que respecta a la capacitación y perfeccionamiento constituye otra estrategia fundamental que articula la política pública educativa, la práctica docente y las necesidades que se plantean para mejorar la sociedad. Corresponde a la formación posterior a la de grado. Es el Ministerio de Educación “cabecera nacional” de la Red Federal de Formación Docente Continua que concertará con el Consejo Federal y fijará las prioridades de la capacitación y perfeccionamiento en actividad.

El mejoramiento de la salud sexual y reproductiva de mujeres y varones y el fortalecimiento de la autonomía de las mujeres son condiciones fundamentales para alcanzar una sociedad democrática, tolerante, justa y solidaria. La educación tiene la capacidad de diseñar y ejecutar las acciones efectivas para su logro a través de la enseñanza de contenidos sobre educación sexual y derechos sexuales y reproductivos.

Si no abordamos la educación sexual integral en las escuelas, seguiremos ampliando las guarderías para niñas/os en las mismas escuelas en las que concurren sus madres y alentando –por omisión– prácticas y embarazos no deseados.

La educación sexual es un derecho y es hora de garantizarlo.

Señoras y señores diputados, por los motivos expuestos solicito la aprobación del presente proyecto de ley.

María E. Barbagelata. – Alicia E. Tate. – Ariel Basteiro. – Jorge Rivas. – Eduardo Di Pollina. – Héctor T. Polino. – Araceli Méndez de Ferreyra. – Marta S. De Brasi. – Patricia Walsh. – Marcela Rodríguez. – Cinthya G. Hernández. – Laura C. Musa.

–A las comisiones de Educación y de Familia...